



¿Una oferta sin demanda? La esclavitud rural en Mallorca antes de la peste negra (ss. XIII-XIV)

Ricard Soto Company

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo del esclavismo en Mallorca es particularmente interesante no como anécdota peculiar, sino como un eslabón, importante, de la cadena que se extiende por una parte desde la península ibérica, con el fenómeno específico de la reconquista y su ingente número de cautivos sarracenos, y por otra desde el Mediterráneo oriental, donde los mercaderes italianos, particularmente los genoveses y más aún los venecianos se incorporan a un siempre importante mercado de esclavos con la captura de sureslavos, turcos, circasianos y otros pueblos orientales¹. Si a ello añadimos las relaciones, también antiguas, con el comercio de esclavos negroafricanos, y el papel que en el XIV y XV los mercaderes mallorquines tienen en la conquista de las Canarias y el sometimiento a esclavitud de los guanches (que desemboca en la definitiva creación de las economías esclavistas de plantación del Atlántico occidental, precedente inmediato de la gran trata de esclavos afroamericana), se puede intuir

Fecha de recepción del original: Diciembre de 1999. Versión definitiva: Junio de 2000.

■ *Ricard Soto Company es profesor de historia económica de la Universidad de Barcelona. Departament d'Història i Institucions Econòmiques, Universitat de Barcelona, Diagonal, 690, 08034 Barcelona. E-mail: rsoto@eco.ub.es*

¹ No es mi intención recoger todos los trabajos de interés sobre este tema, que cuenta, de antiguo, con una abundante bibliografía tanto por parte de autores mallorquines como foráneos. Entre los primeros, desde J.M. QUADRADO (1894:26) a los más recientes trabajos de P. DE MONTANER (1979), M.C. BOSCH (1996) o J. SASTRE (1986/87, 1988 y 1992, particularmente), pasando por los de F. SEVILLANO (1973-75) o A. SANTAMARÍA (1955, 1990, 1991), M. PUJOL (1979). Entre los segundos, y ampliamente citados en el texto, CH. VERLINDEN (1955, 1972 y 1982) y E. LOURIE (1970).

con facilidad que la evolución del esclavismo en Mallorca durante los siglos XIII y XIV tiene un papel relevante dentro de la propia historia del esclavismo. El objeto de este papel es, precisamente, el estudio de las distintas transformaciones del esclavismo en Mallorca a lo largo de estos dos siglos, es decir, entre la conquista catalana y el momento de máxima expansión de éste hacia el suroeste.

Hacia finales del siglo XIV el número de esclavos a Mallorca era elevadísimo, de manera que algunos historiadores incluso la han intentado catalogar como sociedad esclavista, ya que un autor de la talla de M.I. Finley había calificado sin ambages de esclavista al imperio romano con una proporción de esclavos similar². En aquella época, la ciudad de Mallorca era el centro de un nutridísimo comercio esclavista de origen múltiple, donde confluían esclavos y esclavas de todo el Mediterráneo, el Mar Negro y el Atlántico. Ciertamente, muchos de estos esclavos eran dedicados a actividades urbanas, desde la prostitución hasta la manufactura, pero también eran destinados a tareas agrícolas. Ahora bien, lo que hace particularmente sugestivo el estudio del esclavismo en Mallorca es la relación que allí se establece entre el esclavismo y un sistema feudal que, de hecho, regula la mayor parte de las actividades agrarias. Efectivamente, cuando se piensa en la organización del trabajo campesino en las sociedades occidentales se piensa, automáticamente, en el trabajo del grupo familiar, y como complemento de éste en el que proporcionan relaciones de tipo feudal (renta en trabajo), capitalista (asalariados), o propias de la solidaridad campesina que se supone existe en las sociedades "tradicionales". Rara vez se piensa que el grupo familiar puede obtener complemento a su fuerza de trabajo en la relación esclavista. Sin embargo, ésta se encuentra en algunos lugares y algunas épocas muy significativos. Desde la liquidación del esclavismo antiguo, que se supone producida en la Alta Edad Media, al rebrote del esclavismo que se produce con la expansión atlántica en el siglo XV, pasando por el esclavismo mediterráneo relacionado con el auge del comercio, el esclavismo siempre ha estado presente como una forma de utilización de la fuerza de trabajo agraria. En el caso de la Península Ibérica e islas adyacentes, el fenómeno de la conquista feudal de al-Andalus (la "reconquista") significó, en muchos casos, la aparición de sectores esclavistas de importancia. Estos sectores se desarrollaron, curiosamente, dentro de un universo de relaciones predominantemente feudales, lo que los hace particularmente exóticos, y tal vez por ello poco merecedores de interés.

2. LAS FASES DEL ESCLAVISMO EN MALLORCA

Las referencias más antiguas de esclavismo en Mallorca son las que ponen en relación las depredaciones piráticas con la cultura de los *talaiots*, de manera que muy

² FINLEY (1982: 101) calcula en torno a un 30-35% la proporción de esclavos al final de la república romana, mientras que en 1860 los esclavos comprendían el 33 por ciento de la población de los estados meridionales de los Estados Unidos y un porcentaje ligeramente inferior alcanzaban en Cuba y Brasil. Previamente, sin embargo, ha advertido contra el fetichismo de los números, y de que *"la mayoría de los jugadores parte de la falsa hipótesis de que hay que ofrecer cifras astronómicas para justificar la etiqueta de 'sociedad esclavista'"*.

probablemente Mallorca fue una de las islas que proporcionó esclavos a los traficantes de la antigüedad, ya fueran púnicos (con el asentamiento de Ibiza tan cercano) o romanos³.

No hay constancia de que Mayûrqa, es decir, Mallorca en época musulmana, fuera un centro esclavista importante, pero sí la hay de la actividad militar contra los francos⁴. Que en Mayûrqa había un importante núcleo de cautivos de este origen lo recogen las crónicas más antiguas⁵. Otro núcleo de esclavos importante tal vez procediera del sur del Sahara⁶. Resulta ciertamente curioso que los mismos historiadores que después minimizarían el papel de la relación esclavista dentro del reino de Mallorca, dieran especial relieve a la esclavitud en época musulmana⁷, en lo que seguramente son juicios de valor fuertemente confesionales.

Sea como fuere, el esclavismo que pretendemos estudiar es el posterior a la conquista catalana. A mi modo de ver, coincidente en general con las conceptualizaciones globales de Verlinden y Furió⁸, éste tendría varias etapas muy diferenciadas:

La primera etapa se inicia en 1230 y se prolonga a un punto indeterminado, entre 1260 y 1280⁹. Sería la etapa de la conquista de Mallorca, con el sometimiento a cautiverio de su población indígena. Sobre el paradero de ésta corren varias hipótesis, que van desde la extinción a la integración mediante la conversión al cristianismo¹⁰. Mi opinión, creo que bien fundamentada¹¹, es que no hay motivos para creer en la existencia de grupos musulmanes libres, similar a los *exarici* del valle del Ebro, sino que hubo una esclavización generalizada acompañada de emigración y conversión, en una proporción ignorada, pero que daría lugar a la extinción de la población musulmana. En cuanto a musulmanes libres, la cantidad era muy exigua durante el

³ No es esa, sin embargo, la visión de M.J. PENA (1996), para quien la población indígena de Mallorca habría estado sometida a vínculos de dependencia colectivos, de origen talayótico o púnico, incluso durante la colonización romana.

⁴ R. ROSSELLÓ BORDOY (1968:34).

⁵ Particularmente durante la expedición de Muyâhid a Cerdeña (1036-1037) o la época de los Bânû Gâniya, en la que hubo una fuerte revuelta cristiana en Madîna Mayûrqa (1184-1185), no se sabe con certeza si de cautivos o de mercenarios (ROSSELLÓ BORDOY, 1968).

⁶ Muchos de los esclavos consignados en Mallorca y Menorca por la documentación catalana eran calificados de *nigros* y *lauros*, lo que da pie a especulaciones sobre un tráfico esclavista en época musulmana. El principal argumento es que éstos, al ser previamente esclavos, no pudieran pagar ningún tipo de rescate. No creo que deba excluirse la posibilidad de que se tratara de población libre, de origen sudsahariano, llegados con los almorávides.

⁷ Esta creencia, seguramente originada en PIRENNE, tiende a conceptualizar la sociedad musulmana como una sociedad esclavista. Recientemente, J. HEERS (1989) atribuía a las sociedades musulmanas orientales, básicamente esclavista, el origen del "contagio" esclavista a las sociedades europeas medievales.

⁸ Básicamente, VERLINDEN (1982) y FURIÓ (en prensa).

⁹ Para VERLINDEN (1982:129) se trata de una treintena de años después de la conquista.

¹⁰ Quien más ha insistido sobre una conversión de carácter prácticamente masivo al cristianismo por parte de los musulmanes de Mayûrqa ha sido, sobre todo, A. SANTAMARÍA (1990).

¹¹ SOTO (1981, 1982, 1994).

siglo XIII, aproximadamente la décima parte que un siglo después¹². Al cabo de dos generaciones después del repartiment, Mallorca ya sería deficitaria en mano de obra esclava, y pasaría a importarla, después de haberla exportado¹³. Sobre este periodo, que es de hecho el único suficientemente documentado, volveré más tarde.

La segunda etapa, de cronología imprecisa, comenzaría a partir de *circa* 1260-1280, pero teniendo su punto álgido en 1287, y acabaría en un punto indeterminado a principios del siglo XIV. En este periodo es cuando Verlinden¹⁴ ya advierte de forma clara que Mallorca se convierte en un mercado de importación de esclavos. Yo mismo he recogido evidencias del cambio de tendencia¹⁵. En este periodo hay dos fenómenos de la máxima importancia que conviene destacar: el primero es el propio hecho de que Mallorca se convierte en importadora de esclavos. Si, como veremos más tarde, el esclavismo consecuencia de la conquista es un fenómeno no estructural, es decir, innecesario para la forma específica en que se obtiene la reproducción económica de la nueva sociedad (basada en la captación de renta feudal generada por los campesinos establecidos por los señores catalanes), entonces no habría ninguna necesidad de, una vez agotada esta primera hornada de esclavos, buscar una nueva. Como argumenta Furió (en prensa), siguiendo a Max Weber, los esclavos no serían necesarios para el funcionamiento del sistema productivo de esta sociedad como el carbón para el de la sociedad industrial. Sin embargo, ocurre que una vez agotada la esclavitud autóctona, se recurre a la importación extranjera. Esto debe justificarse de alguna manera. El segundo fenómeno a destacar es que la conquista de Menorca pone en el mercado miles de esclavos, y que se puede seguir bastante bien su huella en los mercados de Barcelona, Valencia, Génova y Palermo. Apenas nada, en cambio, en Mallorca¹⁶, donde la documentación de la *Escrivania de Cartes Reials* (ECR desde ahora) y la de los notarios privados no recoge el alud esclavista que suponen miles de esclavos¹⁷.

La tercera etapa se situaría a partir del momento en que se inicia la "expansión" hacia el Mediterráneo central y oriental. Tendría como principal objeto del comercio importador a sardos, orientales (griegos, charqueses, esclavos, tártaros, circasianos...) y, sobre todo, norteafricanos. En medio de esta etapa es cuando Verlinden¹⁸ descubre

¹² Los sarracenos libres en el reino de Mallorca pasaron de 210 en 1275 a 227 en 1276 (Soto, 1994). Según SASTRE (1992:33-34) para el decenio 1311-1320 habría unos 2.500 musulmanes libres y residentes en la isla.

¹³ SOTO (1994).

¹⁴ VERLINDEN (1982:130).

¹⁵ Durante el mismo siglo XIII se pasa de las modestas exportaciones de esclavos (15 documentos situados entre 1242 y 1259) a algunas importaciones (3 documentos entre 1263 y 1273), aunque se ha de decir que entre 1240 y 1243 también se importaron esclavos, seguramente como consecuencia de la conquista de Valencia (Soto, 1981).

¹⁶ SOTO (1981 y 1994).

¹⁷ La única hipótesis verosímil es que esto generara una documentación específica, al margen de la ECR, lo que, por otra parte, sería compatible con la política de perfeccionamiento y complejización de la administración real mallorquina (Soto, 1994).

¹⁸ VERLINDEN (1982:132 y 151).

proporciones gigantescas en el peso de la esclavitud isleña: ¡el 36% de la población en 1328, 21.000 esclavos, pero "sólo" un 18% en 1428! Sin embargo, el propio autor resalta la poca evidencia documental que esto deja¹⁹. La mayor parte de estos esclavos, añade, se dedicarían a explotaciones agrarias, fundamentalmente latifundios en manos de *ciudadans*. El problema que entraña aceptar una proporción de esclavos tan crecida (aunque hubieran sido muchos menos esta proporción hubiera sido extraordinariamente alta) es que el esclavismo en Mallorca habría competido seriamente con las otras formas de trabajo campesino, como la explotación familiar en régimen de enfiteusis, o el trabajo a jornal. No extraña que los *forans*, en la rebelión de 1450, patentizaran su inquina hacia los esclavos, masacrándolos a mansalva²⁰. Lo que extraña es que hubiera *forans*, pues la isla aparece, según eso, como un gran conjunto de explotaciones esclavistas! ¿Lo era realmente?

En la cuarta etapa, que se iniciaría en torno a la revuelta *forana* de 1450, y que acabaría a mediados del siglo XVI, la esclavitud entraría en declive. Las nuevas aportaciones humanas serían las de guanches y negros sudsafricanos. Finalmente, parece bastante satisfactoria la explicación de Verlinden para la desaparición de la esclavitud mallorquina: avance turco y sobre todo extensión hacia el Atlántico (primero las islas, después América) del comercio esclavista.

3. INTENTOS DE CUANTIFICACIÓN

Que la esclavitud era un fenómeno de importancia en la sociedad mallorquina, está fuera de duda. Otra cuestión es la de su cuantificación. A este respecto, ni las fuentes son satisfactorias, ni los cálculos fiables, entre otras cosas porque divergen de forma radical.

Por lo que se refiere al siglo XIII, se han hecho afirmaciones de carácter gratuito, como la de Dufourcq²¹, que calculaba en 25.000 el número de musulmanes (esclavos en su mayoría) que habría en la isla, aproximadamente la mitad de la población total. Sevillano²², y posteriormente Santamaría²³, serían partidarios de reducir drásticamente los cálculos sobre el número de esclavos en Mallorca durante el siglo XIII, aunque Santamaría sea de la opinión de que muchos de ellos, bautizados, se quedaron en la isla como pobladores definitivos, opinión contraria a la de Mas²⁴ o incluso la mía propia, aunque cada vez me parezca más evidente la presencia de un sector de bautizados. Esto último, sin embargo, no es relevante para lo que estudiamos aquí.

¹⁹ "Los notarios mallorquines, durante ese tiempo, siguen redactando actas de venta y emancipación que, por supuesto, no nos indican nada -o casi nada- sobre la condición real de los esclavos y menos aún sobre su número" (VERLINDEN, 1982: 145-146).

²⁰ Ibidem p. 155

²¹ DUFOURCQ (1969: 155).

²² SEVILLANO (1973-75).

²³ SANTAMARÍA (1990 y 1991).

²⁴ MAS (1994).

De este modo, puede decirse que no hay cálculos fiables sobre población esclava en el siglo XIII, y lo más prudente es no hacerlos. Sí puede hacerse referencia al comercio de esclavos, a las *alforrías* y a los establecimientos de esclavos en *talla*²⁵, o a las menciones de explotaciones agrarias con mano de obra esclava, pero ello, realmente, no es sino una pequeña porción de iceberg.

Así, por ejemplo, a partir de 1287 podemos disponer de algunas referencias documentales sobre la aportación de esclavos que supuso la conquista de Menorca. Según J. Sastre²⁶, unos 2.200 menorquines, entre libres y esclavos, se pueden documentar, lo que él considera aproximadamente 1/3 de la población de la isla. De ellos, hubo un numeroso contingente (la mayoría de 778 individuos) que fue llevado a Mallorca, donde el mercado "pronto quedó saturado", según el testimonio del oficial encargado de la venta, Ramón Calbet, de manera que se procedió a enviar contingentes a otros lugares (Valencia, Barcelona, etc.). Resulta curioso consignar que esta venta masiva, como ya antes se ha apuntado, apenas dejara huellas en la documentación mallorquina, donde los registros de la ECR de los años 1287 a 1290 no manifiestan actividad vendedora, tal vez porque esta actividad diera origen a un tipo de documentación específica. De todas maneras, y según la opinión del propio Sastre (creo que bien documentado en este caso),

"...esta situación pronto se normalizó. Entonces Mallorca tuvo que importar esclavos de otras áreas o recurrir al corso".

Para el siglo XIV sí existen cálculos de población esclava. El problema es que son muy divergentes, y muy susceptibles de interpretación. Oscilan entre dos extremos los cálculos de Verlinden y los de Sastre²⁷, tanto por basarse en fuentes documentales diferentes, como por la metodología empleada.

Verlinden, cuyo interés consiste en llamar la atención sobre la importancia del esclavismo medieval, tiende a magnificar los aspectos cuantitativos de éste. Para Mallorca, partiendo de una sólida fuente documental que registra 2.800 *catius* masculinos en la parte forana en 1328, concluye que la población esclava era de 21.000 individuos, el 36% de la población isleña, como ya se ha dicho. Para ello, debe calcular la población esclava urbana (5.600 individuos, si no he entendido mal, de forma harto injustificada), y le añade la población femenina, que es 1,5 superior a la masculina. Estos cálculos deben ser, obviamente, reorientados hacia la baja.

Sastre²⁸, a partir de fuentes documentales mucho más abundantes, y con una argumentación a mi parecer más sólida, establece que

²⁵ *Alforría* era la situación de libertad a la que se accedía tras el cumplimiento de un contrato de *talla*, en el que se habían fijado las condiciones, económicas y/o temporales de la libertad.

²⁶ SASTRE (1988 y 1992).

²⁷ VERLINDEN (1982) y SASTRE (1988 y 1992).

²⁸ SASTRE (1988:134).

"En el primer cuarto del siglo XIV la isla de Mallorca debió contar con una población musulmana de unos 5.000 individuos, entre libres y esclavos, cifra que suponía entre el 8 y el 10% de la población insular".

El número de esclavos, para el período 1330-1342, según este autor²⁹ habría sido de 2.500-3.000. Lo argumenta de forma convincente a partir del estudio de entradas y salidas de musulmanes de la isla³⁰. Ahora bien, los cálculos de Sastre, por bien documentados que estén (lo están, sin duda), me parecen tan sólo un cálculo de mínimos. Sería como decir que entre 1240 y 1260 sólo había los pocos centenares de musulmanes documentados en las compraventas, alforrías, tallas e inventarios publicados por mí mismo o Santamaría, por ejemplo.

Creo que los cálculos se deben hacer integrando las dos líneas argumentales, la de Verlinden y la de Sastre. Por un lado, creo que la cifra de 2.800 cautivos *foravilers*, para 1328, es plausible. Por otra parte, lo que creo es que la proporción numérica entre cautivos y cautivas de Verlinden, de 1,5 mujeres por hombre, obtenida por suposición, no resiste comparación con la de 3,5 hombres por mujer obtenida, a través de buena evidencia documental, por Sastre. Si es así, y atribuyendo (arbitrariamente, porque con toda probabilidad serían más abundantes) un número de esclavos urbanos similar al de esclavos *foravilers*, lo que tendríamos sería $(2.800 \times 2) + (2.800 \times 2) / 3,5 = 7.200$, de los cuales 5.600 hombres y 1.600 mujeres. Un cálculo seguramente grotesco y nada matizado, pero tal vez más cercano a la realidad que los expuestos hasta ahora. Porcentualmente, eso representaría un 13% del total, más o menos³¹.

4. LA FUNCIONALIDAD DE LA ESCLAVITUD

No es lo mismo una sociedad esclavista que una sociedad con esclavos, y en este sentido el número es mucho menos importante que la función. Como ya se ha

²⁹ Ibidem (1992:44).

³⁰ "Para calcular la población musulmana cautiva en Mallorca hacemos el siguiente cálculo: si anualmente, entre 1311 y 1330, salieron unas 200 personas y una persona cautiva tardó entre 8 y 10 años en redimirse, el número aproximado de musulmanes cautivos existentes en Mallorca fue de unas 2.000 personas, cifra que fue disminuyendo en el período 1330-1342; a ellos habría que sumarles los de otras etnias. Con todo, valoramos el número de esclavos entre 2.500 y 3.000 personas. Tales resultados discrepan considerablemente de los apuntados en su momento por Ch.E. Dufoucq cuando dice que en Mallorca existió una población musulmana cifrada en unas 25.000 personas". Curiosamente, Sastre parece ignorar los cálculos de Verlinden.

³¹ SANTAMARÍA (1991:193-194) postula que los cautivos eran 12.600, lo que representaría el 19,01% de la población total. Llega a esta conclusión estableciendo, primero, una correlación cautivo varón adulto/cautiva adulta de 1/ 0,5, y a continuación una correlación entre foráneos/cautivos adultos de 3 a 1, porque "en 1315 se calculó que el patrimonio de los residentes en la ciudad duplicaba el patrimonio del campesinado foráneo. La hipótesis extiende dicha correlación a la tenencia de cautivos, considerando que en el cálculo entran los cautivos urbanos y los cautivos que laboraban ubicados en términos de villas foráneas propiedad de residentes en la ciudad".

dicho anteriormente, para M.I. Finley lo que determina que el imperio romano fuera susceptible de ser calificado como esclavista no era el número total ni proporcional de esclavos, sino el hecho de que ellos constituirían la base de la reproducción económica, es decir, de la producción de excedente: la columna vertebral del imperio eran las grandes familias patricias cuyos latifundios eran trabajados por esclavos. Las otras relaciones de producción, incluyendo la de los labradores libres sujetos a tributación, eran secundarias.

En el caso de Mallorca, sin embargo, nos encontramos con una sociedad en la que la base de la reproducción parecen ser los pequeños campesinos sometidos a la génesis de renta feudal. Ambos sistemas, esclavista y feudal, son incompatibles, en la medida en que los campesinos tienden a ocupar todas las tierras, de manera que presionarán para que los latifundios esclavistas se fragmenten y repartan, y en la medida en que escaseen las tierras y se conviertan en jornaleros verán en la mano de obra esclava un competidor.

¿Cómo se usaba realmente la mano de obra esclava? Inicialmente, hay que distinguir entre la urbana y la rural, y, en esta última, hay que separar los esclavos domésticos de las explotaciones propiamente esclavistas.

Por esclavos domésticos se puede entender a aquellos que proporcionaban un complemento de mano de obra dentro de las pequeñas explotaciones de carácter familiar, sobre todo si eran muy intensivas en trabajo, como las áreas de regadío. Sin embargo, la contrapartida es que estas diminutas áreas de cultivo no generaban suficiente excedente como para mantener individuos fuera del núcleo familiar. Dicho de otra manera, ¿era rentable mantener a un esclavo si la producción apenas daba para el mantenimiento de la propia familia? Una solución a esto, de todos modos, sería la de alquilar el esclavo como jornalero o *setmaner*, en determinadas épocas del calendario agrícola, a terratenientes necesitados de mano de obra estacional.

Las explotaciones propiamente esclavistas serían fundamentalmente las de ciudadanos y señores, cuando no se hubieran fragmentado y establecido a enfiteutas. La rentabilidad de la empresa esclavista había de superar, o al menos igualar, el costo de oportunidades de la renta obtenida de las explotaciones enfiteúaticas. ¿Era así? El problema consiste en que la renta enfiteúatica se obtiene de forma casi mecánica, sin apenas costos de gestión, mientras que la explotación esclavista, aunque pone todo el excedente en manos del propietario, requiere una costosa gestión, que va desde la vigilancia y control de los esclavos hasta su mantenimiento. En ese sentido, pues, la esclavitud sólo resulta realmente rentable en dos supuestos muy diferentes entre sí: en el primero, se trata de la obtención de un producto agrario de venta íntegra en el mercado, y que requiere mano de obra muy intensiva y continua (no estacional), en un contexto de escasez general de mano de obra (escasez de jornaleros libres, que permiten externalizar los costos de mantenimiento). En el segundo, lo que ocurre es que la mano de obra es tan sobreabundante que no se tiene en cuenta, realmente, ni su funcionalidad, ni los costos de la mano de obra alternativa, por abundante que ésta sea. Estos dos supuestos, aunque diferentes, no son excluyentes. En el caso de la expansión de la esclavitud desde el Mediterráneo oriental hasta el Caribe, pasando por una Mallorca que no sería sino una estación intermedia, ambos supuestos habrían coincidido.

5. LA REPRODUCCIÓN DE LOS ESCLAVOS

Mi hipótesis, explicitada en diversas ocasiones³², es que al cabo de poco más de una generación después de la conquista (a partir de *circa* 1260) ya había problemas para aprovisionarse de mano de obra esclava autóctona, lo que obligó a iniciar un comercio de importación, hecho en el que coincidió con Verlinden³³, quien menciona la fecha de 1273. Si se dio realmente este descenso, las causas sólo podrían ser tres, no necesariamente excluyentes: emigración, liberación y/o falta de reproducción. Las dos primeras están probadas documentalmente, aunque resulta imposible, por ahora, establecer una cuantificación³⁴. La falta de reproducción es una cuestión mucho más compleja.

La privación de libertad no es, desde luego, el mejor acicate para tener hijos, de manera que una perspectiva clásica del problema plantea que la esclavitud era una relación que necesitaba constantes aportaciones del exterior, y que la tasa de reproducción de los esclavos era nula o muy baja en función de la falta de incentivos.

Ahora bien, ya en el Imperio romano existían condiciones para facilitar la autorreproducción de la mano de obra esclava, como la concesión de la libertad a aquellas esclavas que hubieran tenido un determinado número de hijos, o ciertas compensaciones económicas. En una época y contexto muy diferentes, Conrad y Meyer³⁵ demostraron que las explotaciones esclavistas más pequeñas tenían la finalidad de proveer de mano de obra esclava al mercado, que de este modo se veía abastecido desde dentro. ¿Era ésta la situación mallorquina?

La respuesta es, en cierto modo, tautológica, ya que que partir de la afirmación inicial de que en un espacio entre una y dos generaciones la mano de obra esclava autóctona se había agotada, lleva a la conclusión necesaria (en ausencia de un gran mercado de exportación) de que *la tasa de reproducción debió haber sido baja*, al menos para permitir la reproducción de este tipo de trabajo. Desde luego, la documentación no desmiente esta hipótesis, sino que más bien la confirma.

Se habla de numerosos *subays*³⁶, pero las compraventas de esclavos que los

³² SOTO (1981, 1982 y 1994).

³³ VERLINDEN (1982).

³⁴ La emigración es muy difícil de rastrear documentalmente, pero las crónicas hablan de ello, y el ejemplo menorquín es muy claro al respecto: todos aquellos cautivos que pudieron pagar su liberación, marcharon. La liberación se puede seguir muy bien a través de los contratos de *talla* y *alforria*, y parece que el proceso debió de ser muy importante. El hecho de que posteriormente los individuos liberados se bautizaran y permanecieran en la isla, o que prefirieran mantener su religión y emigrar ya no nos afecta para nada, puesto que ya no se trata de esclavos. SASTRE (1988 y 1992) ha identificado bien ambos extremos para el siglo XIV.

³⁵ CONRAD Y MEYER (1958).

³⁶ Se menciona un total de 19 *subays* en 14 ventas sucesivas, frente a un total de 278 esclavos y 244 ventas. En 7 casos la venta se produce junto con la madre, mientras que en tan sólo 3 casos aparecen vendidos junto con individuos de sexo masculino, en 3 casos la venta del *subay* es individual, y sólo en un caso se menciona en la misma venta a un sarraceno, su mujer y su hija (SOTO, 1994).

registrar casi siempre se refieren a ventas individualizadas o incluyen sólo a la madre. Así como a los esclavos en talla se les facilitan las condiciones para su reproducción familiar, nada parece indicar que ocurra lo mismo con los esclavos propiamente dichos, tanto hombres como mujeres³⁷.

Hemos podido consignar pocas explotaciones con mano de obra abundante, pero en ellas no parece haber familias esclavas, sino más bien esclavos individualizados. El caso de Beniatzar es el más claro, aunque también todos aquellos en los que el terrateniente campesino utiliza el soporte de algún esclavo masculino. Un caso distinto, en el que se encuentra un número considerable de hombres y mujeres en la misma explotación es el caso de la alquería de Comassema, donde aparecen referencias también a *subays*. No creo, de todos, modos, que nos encontremos ante un caso precursor de los descritos por Conrad y Meyer³⁸.

Otra cuestión de importancia es plantear qué significa realmente el hecho de que Mallorca tuviera que importar esclavos. Se puede atribuir la causa al agotamiento por falta de reproducción, pero también a otra, que simplemente hubieran aumentado las necesidades de mano de obra esclava, de manera que la autóctona no fuera suficiente.

Jaume Sastre, en diversas ocasiones, ha puesto de manifiesto la existencia de un nutrido sector esclavo, fundamentalment urbano, y de origen exclusivamente musulmán, que existió durante las primeras décadas del siglo XIV. No puede determinarse, por ahora, la relación de este sector esclavo con el existente a consecuencia de la conquista, que yo mismo suponía agotado entre 1260-80. De hecho, los argumentos a favor del agotamiento de la mano de obra esclava en este período son tan razonables como poco fundados documentalmente. De todos modos, me sigue pareciendo más lógico pensar que el mercado esclavista mallorquín se iba nutriendo de aportaciones exteriores, mucho más que en la reproducción interna. Así, por ejemplo, la conquista de Menorca debió suponer una considerable aportación de esclavos sarracenos, aunque no pueda documentarse. Entre la ocupación de Menorca y la expansión hacia oriente, la guerra de corso contra los puertos norteafricanos sería la principal fuente de aprovisionamiento.

³⁷ Como se ha dicho en la nota anterior, se venden 278 esclavos en 244 transacciones. La media es de 1,2 esclavos por transacción. De ellas, 177 hombres y 82 mujeres.

³⁸ En su famoso artículo de 1958, Conrad y Meyer establecían la eficiencia económica de la esclavitud sureña a partir de la especialización en la cría de esclavos de las plantaciones de tierras más pobres.

6. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA ESCLAVITUD EN MALLORCA DURANTE EL SIGLO XIII³⁹

En otro lugar⁴⁰ argumentaba que la situación general de la población musulmana tras la conquista de 1230 fue la del cautiverio generalizado. A partir de ahí, las situaciones podían ser muy diversas: 1) cautiverio con redención esperada, 2) situación similar a la del *exaricatus* o colonato, 3) esclavitud.

- 1) La base del esclavismo peninsular medieval es la captura de enemigos⁴¹, y de este modo, la mayor esperanza de la operación consiste en obtener un rescate por el cautivo. Este rescate lo puede pagar él mismo, si tiene medios de fortuna, de forma inmediata o a través de intermediarios que lo pongan en contacto con sus allegados o instituciones creadas para redimir cautivos, abundantes tanto entre los cristianos como entre los musulmanes. Si el cautivo carece de medios de fortuna propios o familiares, se puede usar su fuerza de trabajo como forma de pago, y de este modo se procede a los contratos de talla que desembocan en la libertad o alforría.
- 2) El *exaricatus* es una situación similar a la del colonato o la servidumbre, a medio camino entre la libertad relativa del mudéjar y la dependencia absoluta del esclavo. Aunque algunos autores (Verlinden entre ellos) han atribuido a la población musulmana mallorquina este papel, parece ser que mayoritariamente no se dió

³⁹ Durante los siglos XII y XIII, la documentación catalana, así como las crónicas escritas en Cataluña, independientemente de que el idioma usado fuera el latín o el catalán, calificaban a los musulmanes como sarracenos (*sarraceni* o *sarraïns*), genéricamente, sin hacer distinción entre libres y cautivos. La existencia de *exaricos* en el reino de Aragón no tiene correspondencia en Cataluña, donde, aunque pueda existir una situación similar para los musulmanes sometidos y parcialmente libres de los antiguos waliatos de Lârida y Târtusa, la palabra no se utiliza, sino que se utiliza la de sarraceno, muy probablemente por influencia francesa, mientras que los términos morisco (*moresco*) o mudéjar (*mudèixar*) aparecerán más tardíamente, y serán de aplicación sobre todo valenciana. La palabra moro (*maurus*) es casi exclusivamente de ámbito castellano. En Mallorca, en concreto, se utilizarán varias palabras para referirse a los musulmanes, libres y esclavos, y a los esclavos de otros orígenes religiosos. Sarracenos será la usada genéricamente, como hemos apuntado antes. Sarracenos serán los habitantes de Mayûrqa, durante la guerra de conquista, y sarracenos serán, también, los esclavos cuyas ventas aparecen a lo largo del siglo XIII en los registros de la ECR. Los sarracenos de corta edad serán *subays*. Los esclavos que inicien un proceso de autorredención estarán en *talla*, por lo que serán *tallats*. Por último, los sarracenos libres (de origen esclavo o no, autóctonos o no), serán *alforres*, libres o francos. Cuando un musulmán ha recibido el bautismo es, obviamente, un bautizado (*baptizatus*, *batiat*), sea libre o no. Durante el siglo XIII no se usa la palabra cautivo (*captivus*, *catiu*), que sí se utiliza durante el XIV, sobre todo cuando la diversidad en la procedencia de los esclavos obliga a especificar: "un cautivo tártaro, un cautivo sarraceno, etc.". La palabra esclavo, por último, de origen italo-adriático, se utiliza muy poco, y siempre después del siglo XIV.

⁴⁰ Soto (1994).

⁴¹ En este sentido, y con excepciones, creo que se trata de un tipo de esclavismo muy distinto del practicado por los mercaderes venecianos y genoveses en el Adriático y en general en oriente, donde lo que se buscaba eran esclavos, es decir, mano de obra, directamente.

esta situación. Hay algunos indicios de ella, pero no parece que pasara de ser efímera y marginal⁴².

- 3) la esclavitud propiamente dicha, que sería la situación de aquellos que no pudieran redimirse o hasta que pudieran hacerlo. Los esclavos podrían ser utilizados para trabajos de carácter urbano o rural. Estos últimos podrían agruparse de la siguiente manera:
 - a) Mano de obra dependiente dirigida, efectuando una serie de operaciones agrarias de carácter fijo en cuadrilla, que se corresponde con un latifundio, sobre todo si éste es un monocultivo. Para la Mallorca del XIII podemos citar el ejemplo de Beniatzar. P. Cateura ha consignado varias explotaciones directas de la corona donde, en torno a 1240, se utilizaba mano de obra esclava dirigida⁴³. Una variante de este caso sería la utilización de cuadrillas de esclavos itinerantes para llevar a cabo trabajos esporádicos, como la cosecha, en zonas escasas de mano de obra, dirigidos por beneficiarios del repartimiento, como parece ser el caso de la alquería Panczarach, en Felanitx⁴⁴. En cualquier caso, los propietarios serían o bien oficiales reales, como en el caso de Beniatzar, o bien campesinos acomodados o ciudadanos.
 - b) Mano de obra esclava dirigida complemento de las parcelas campesinas de tipo familiar. Se trata, en la mayoría de los casos, de ejemplos en los que una familia campesina posee esclavos en reducido número, generalmente uno o dos, en función del tamaño de la parcela. He documentado algunos casos⁴⁵, pero no parece que fuera normal que los pequeños campesinos dispusieran de esclavos.
 - c) Mano de obra esclava autónoma. Se trata fundamentalmente de los casos en los que se establece a un sarraceno en *talla* en una explotación agraria para que pague, del producto de la cosecha (generalmente se trata de una aparcería a medias), el precio establecido de su alforría.

Aunque seguramente las referencias documentales no recogen sino una parte de la utilización de mano de obra esclava, para el siglo XIII se pudieron inventariar unas cuantas explotaciones agrarias con esclavos, que ya fueron publicadas⁴⁶. La

⁴² Lo que más se parece al *exaricatus* en Mallorca es el establecimiento hecho por los Templarios en 1231 de un grupo de *"triginta casatos sarracenorum quos habeatis proprios et francos ad omnes vestras voluntates..."* en Inca (SOTO, 1994:187).

⁴³ CATEURA (1997).

⁴⁴ SOTO (1994).

⁴⁵ Por ejemplo, en 1237 Joan Eiximenis y su mujer son establecidos en una alquería de Canet con dos sarracenos y un par de bueyes (ECR 341 f. 102), en 1241 Martí Gener es establecido en una alquería en el término de Manacor, *"et sarracenus que ibi est in dicta alqueria"* (ECR 342 f.19), en 1242 Ermessén de Serria reconoce que un tal Gontard le dejó la décima parte que poseía en la alquería de Castellubi, en Muro, tenida por el cenobio de Sant Feliu de Guixols, con cuatro pares de bueyes, cuatro asnos, cincuenta bestas minutas, dos sarracenos y quince *"inter porcos et trugias"* (ECR 342 f. 23-23v). Obsérvese que los sarracenos se emplazan entre el ganado, como simples bienes muebles de la explotación otorgada.

⁴⁶ SOTO (1983 y 1994).

localización geográfica de esta información no resulta demasiado significativa, ya que, por ejemplo, tan sólo dos de los establecimientos y cinco de las menciones a mano de obra esclava (sobre un total de 24 establecimientos y 65 menciones donde se consigna esta mano de obra) localizada en más de 40 explotaciones agrarias, se refieren al área suburbana, es decir, el distrito de Ciutat de Mallorca⁴⁷. Si tenemos en cuenta la ya señalada importancia de la esclavitud mallorquina como fenómeno urbano, choca esta escasez de esclavos en los predios del distrito de Ciutat, tanto más cuanto que los *ciutadans* eran los principales propietarios de esclavos, según la misma documentación.

La presencia documentada de esclavos en áreas de la *part forana* tampoco parece demasiado alta, al menos como lo sería en el siglo XIV. Si tomamos un caso local bien documentado, como el de Bunyola⁴⁸, encontramos la ya citada explotación de Beniatar, con su equipo de 12 sarracenos, y el número indeterminado de sarracenos y sarracenas de la alquería de Comassema, en Orient, lo que supone un total de cinco explotaciones con mano de obra esclava sobre un total de unas treinta. Se citan establecimientos de sarracenos o *batiats* en *talla* en Beniforani, Beniaddars y Beniçaba, entre 1247 y 1257, y un grupo de familias de la parroquia que participan en el comercio de compraventa de esclavos⁴⁹. Se trata, de todos modos, de 6 familias tan sólo, lo que contrasta fuertemente con la situación de 1421/28, en la que 12 de las 73 familias consignadas en los *focs* del *morabatí* de aquel año poseían 34 esclavos⁵⁰. Si seguimos otros casos locales, como Inca, Sineu o Artá, también encontramos referencias a mano de obra esclava, pero también en pequeña proporción⁵¹.

La cronología tal vez sea mucho más significativa: los establecimientos se concentran entre 1240 y 1258, pero de ellos la mayoría (19 sobre 24) se realizan entre 1240 y 1250: se trata, pues, de un fenómeno inmediato al *repartiment*, y puede, seguramente, relacionarse con la necesidad de poner en explotación las tierras ocupadas de este período. Las menciones se agrupan en un período de tiempo menos rígido, pues 12 se producen antes de 1250, 17 entre 1250 y 1260, y 6 entre 1262 y 1282. Sorprende que con posterioridad a esta fecha no aparezcan más menciones a esclavos "estabulados", bien inventariados como utillaje (junto con el ganado y las herramientas) en los establecimientos y compravendas, bien en los inventarios *postmortem*. Pero hay un aspecto que creo muy significativo: *las mayores aglomeraciones de esclavos por explotación se encuentran más bien al final del período que al principio*. Así, por ejemplo, la referencia a los indeterminados pero seguramente

⁴⁷ Muchas de las explotaciones mencionadas son de difícil localización, ya que no se especifica el término o el nombre de la alquería. De las 31 explotaciones que se pueden localizar sin problema, tan sólo 3 (las alquerías Barbar y Mianes, y el rahal de Alenjassa) corresponden a Ciutat.

⁴⁸ SOTO (1991 y 1999).

⁴⁹ Se trata de las familias Bennasser, Moragues, Piera, Ripoll, Rovira y Valentí, que se cuentan entre las más relevantes de la parroquia (SOTO, 1999).

⁵⁰ JOVER (1997:93).

⁵¹ LLABRÉS Y ROSSELLÓ (1998), LLITERAS, L. (1967)

numerosos sarracenos y sarracenas de Comassema o de una alquería sin especificar en Porreres son de 1276, mientras que el equipo de 12 sarracenos inventariado en Beniatar es de 1282. Con anterioridad a estas fechas, las mayores aglomeraciones de esclavos se mencionan en 1256 (7 sarracenos en la alquería de Campo Cros, en Petra) y en 1259 (4 *batiats*, 3 sarracenos y 2 *subays* en las alquerías de Rela y Pocafarina, de Manacor). Las menciones más antiguas normalmente inventarían entre uno y tres sarracenos habitualmente. Si tenemos en cuenta que al final del periodo también se ve una gran diferencia entre explotaciones donde se menciona un número considerable de esclavos y otras donde tan sólo se menciona uno, la tendencia parece la de la bipolarización.

7. ¿OFERTA SIN DEMANDA Y DEMANDA SIN OFERTA?: RESERVA SEÑORIAL Y ESCLAVITUD EN EL SIGLO XIV

Aunque no se haya podido documentar bien, durante el siglo XIII se han visto algunos ejemplos de trabajo esclavo agrario, como refuerzo de explotaciones familiares, más abundantes que el trabajo esclavo en reservas señoriales (o dominaturas reales, como en el caso de Beniatar). Esto se debe a motivos documentales y al eclipse de la esclavitud autóctona, como se ha expuesto, pero también a otro motivo de fondo, que es la parcelación de las terras para el establecimiento de colonos. Esta situación habría de continuar hasta, al menos, la peste de 1348, después de la cual la contracción demográfica daría lugar a una menor presión sobre la tierra.

En este contexto, resulta altamente contradictoria la aparente gran expansión de la esclavitud mallorquina de las primeras décadas del XIV. No resulta extraño justificarla a partir de la peste, y menos aún durante el período de expansión de la reserva señorial que G. Jover⁵² sitúa en las dos últimas décadas del XV, cuando además la mano de obra sea escasa y cara. Pero hasta la peste no parece tener demasiado sentido.

De hecho, tan sólo los cálculos de Verlinden permiten suponer una esclavitud más intensiva en la década de los veinte que un siglo más tarde, pero dichos cálculos, como hemos visto, deberían reajustarse muy a la baja. Otros autores, como Sastre, consideran que la esclavitud mallorquina experimentó un declive durante las primeras décadas del siglo XIV⁵³. La peste, al parecer, no habría actuado tan sólo

⁵² JOVER (1993).

⁵³ "Todo parece indicar que la población musulmana cautiva y liberta de Mallorca se estaba <agotando> a mitad del siglo XIV" (SASTRE, 1992: 39). En realidad, lo único que puede apreciarse es la disminución de la salida de sarracenos. Sastre establece una, por otra parte muy aparentemente lógica, correlación, entre número de sarracenos en Mallorca y número de salidas. Pero ¿y si no fuera así? ¿Y si una disminución del número de salidas fuera acompañado de un incremento del número de esclavos sarracenos dentro de la isla, debido, por ejemplo, a un incremento de la demanda de mano de obra esclava? Esta hipótesis parece poco creíble hasta la peste, de manera que creo que la interpretación de Sastre es, en este sentido y para este período, acertada. Pero no el fundamento lógico del razonamiento. A partir de la peste, esta relación no tiene por qué darse, ya que la tendencia se ha invertido, y un factor como la demanda de mano de obra servil habrá cambiado sustancialmente. La situación ya no será *ceteris paribus*.

reduciendo la población activa libre, de manera que esto incidiera sobre un aumento de los salarios e hiciera deseable su sustitución por mano de obra esclava, sino que también debió reducir la disponibilidad inmediata de ésta. Sevillano señala los efectos que la peste de 1440 tuvo para la población esclava⁵⁴, de manera que no hay motivo para pensar que en 1348 la situación hubiera sido distinta.

Lo que sí parece indudable es la presencia, muy abundantemente documentada, de explotaciones con mano de obra esclava después de la peste. En un estudio sobre la esclavitud durante la segunda mitad del siglo XIV, queda claramente establecida la relación entre los señoríos mallorquines (*cavalleries*) y la utilización de mano de obra esclava, aunque también en las explotaciones de *civites* y mercaderes de la Ciutat se utilizaba ésta profusamente⁵⁵.

Podemos, pues, resumir la evolución de la esclavitud en Mallorca de la siguiente manera: en un primer momento se genera una gran captura de esclavos, la mayoría de los cuales se libera pagando rescate, mientras los demás son sometidos a esclavitud. Pero durante el proceso colonizador la esclavitud no tiene demasiado sentido, pues choca con la racionalidad de un sistema basado en la pequeña explotación campesina sometida a exacciones feudales. Sólo tiene realmente cabida en las grandes reservas señoriales, pero ésta no es la tendencia del XIII y primera mitad del XIV. Entonces, ¿por qué el crecido número de esclavos en este período? Creo que la respuesta la da el hecho de la propia expansión catalana, que provee de esclavos (desarrollo de la oferta). ¿Oferta de esclavos, pues, sin demanda? En absoluto. Lo que ocurre es que la demanda no es de mano de obra, sino de cautivos en sí. Como dice J. Sastre⁵⁶ sobre los esclavos urbanos (pero pudiéndose hacer extensivo a los que trabajan en explotaciones agrarias)

"...deducimos que lo normal fue poseer uno o dos esclavos en 'talla', de manera que mientras uno terminaba de pagar su libertad, el propietario ya había adquirido otro, lo que hace pensar que la posesión de un esclavo, más que un lujo o una muestra de riqueza, fue una forma de rentabilizar un dinero".

Este tipo de esclavitud, que de hecho no lo es, puesto que es cautiverio, fue lo que se mantuvo siempre, desde la conquista de 1230 hasta las incursiones piráticocorsarias del siglo XVII contra el Magrib. Ahora bien, por lo que parece, hubo un momento en el que la esclavitud propiamente dicha, es decir, la utilización de mano de obra esclava agrícola con criterios de eficiencia, sí se dio, pero a partir del momento en que la presión sobre la tierra dejó de ser fuerte (y los salarios, en cambio,

⁵⁴ Este autor señala que se produjeron unas 1.500 muertes de un total de 10.000 (SEVILLANO, 1973-75:170).

⁵⁵ La información utilizada es sobre 30 patrimonios, de los cuales 21 corresponden a miembros de la nobleza y 9 a *ciutadans*. La media de esclavos por explotación es en torno a 9, con un predominio de la esclavitud masculina. Ahora bien, hay diferencias considerables, ya que mientras las alquerías del patriciado urbano tenían una media de 14 esclavos, las de la nobleza feudal se situaban en torno a 7 (JOVER-MAS-SOTO, en prensa).

⁵⁶ SASTRE (1992:28).

umentaron), es decir, después de la peste, y, sobre todo, más aún, después de que los señores llevaran a cabo la gran ofensiva contra el campesinado para incrementar su reserva, entre mediados y finales del siglo XV. El problema es que a finales del XV y principios del XVI el esclavismo comenzó a seguir otras rutas más lejanas, hacia el Atlántico y hacia América.

De todos modos, postular que entre la fecha del agotamiento de la esclavitud autóctona y la peste negra la esclavitud en Mallorca se había convertido en mero cautiverio a la espera de redención, sin la existencia de una esclavitud productiva, es maximalista y poco acorde con la realidad. No es mi intención, por tanto, afirmar esto⁵⁷. En primer lugar, la esclavitud de tipo urbano era profusamente utilizada⁵⁸. En segundo lugar, durante el siglo XIII ya se había creado una estructura de latifundio con mano de obra esclava⁵⁹. Durante la primera mitad del siglo XIV también se puede encontrar ejemplos de equipos de esclavos en las reservas de los pequeños feudos nobiliarios. Aunque en algunos de ellos no aparezcan esclavos, eso no significa que no los hubiera⁶⁰.

⁵⁷ Véase la comunicación de G. JOVER y R. SOTO *Feus, Reserva senyorial i esclavitud a la Mallorca dels segles XIII-XIV*, presentada a las Terceras Jornadas sobre sistemas agraris, organització social i poder local als (Països Catalans), celebradas en Alguaire (Lleida), en octubre de 1999, donde se planteaba, entre otras cosas, la cuestión de la persistencia de la esclavitud en Mallorca entre finales del siglo XIII y la peste. Algunas de las consideraciones que siguen se basan en aquel trabajo.

⁵⁸ Sobre la importancia del trabajo esclavo en la economía urbana ver los documentados estudios de SASTRE (1986/87, 1988 y 1992).

⁵⁹ La documentación publicada sobre las reservas baronales y señoriales evidencia que en aquellas tierras había significativas dotaciones de esclavos que eran empleados como una fuerza de trabajo permanente. A los ejemplos que ya se han reseñado para el siglo XIII, como Beniatzar, Comassema y otras, hay que añadir las baronías incorporadas por el real patrimonio a finales del siglo XIII y principios del siglo XIV, en que había un conjunto de alquerías que supuestamente eran cultivadas directamente por los administradores de los magnates, pese a que en estos casos no podemos determinar si eran trabajadas con mano de obra esclava. Ver los inventarios de las baronías incorporadas por la monarquía a P. CATEURA (1981).

⁶⁰ Así, en el inventario del *cavaller* Arnau de Torrella (1312) no figuraban esclavos porque estos se habían vendido con anterioridad, para hacer frente a las deudas y créditos que había acumulado esta heredad (P. PÉREZ, 1994: 77 y 89). De hecho, el estudio sobre esta casa sugiere que la alquería de Biniaraix, era explotada con mano de obra esclava, mientras que el resto de tierras del patrimonio fueron establecidas a censo o arrendadas. Lo mismo podemos argumentar en los casos de los inventarios de los Puigdorfila y Tornamira del 1345, pues ambos patrimonios habían sido secuestrados por la curia real como consecuencia del alzamiento de estos nobles contra la autoridad del monarca. No nos habría de extrañar que los herederos hubieran vendido, antes de los secuestros, todos aquellos bienes muebles a su alcance. De hecho, en un inventario anterior de la casa Puigdorfila hay relacionados esclavos en sus alquerías de Masnou (1320) y de Beniatzar (1320, 1344). Además, la esclavitud no era exclusiva de los señores feudales, ya que la posesión de mano de obra esclava por el campesinado bienestante está bien documentada en la segunda mitad del siglo XIII (SOTO, 1999) y primer tercio del siglo XIV (CH. VERLINDEN, 1955, 1982; A. MAS, 1997).

Por tanto, estos ejemplos son un testimonio de la difusión y continuidad de la esclavitud entre la conquista y la Peste Negra. Ahora bien, en general las dotaciones de esclavos que aparecen relacionadas en los inventarios eran relativamente pequeñas, y hasta entonces no hemos encontrado ejemplos que superaran la media docena de esclavos por explotación, aunque una hacienda podía tener 8 ó más esclavos repartidos entre las diferentes explotaciones y los domésticos que tenía en las dependencias urbanas. Por otra parte, el número de explotaciones en las que se usa mano de obra esclava es considerablemente inferior al registrado con posterioridad a la peste.

Estas evidencias, de todos modos, no se han de considerar desde una perspectiva excesivamente lineal.

Si bien parece que la esclavitud tuvo continuidad entre el siglo XIII y los primeros decenios del siglo XIV, también hay que decir que en los dos decenios anteriores a la peste hay motivos para pensar en un posible debilitamiento de las relaciones esclavistas. Por un lado, el crecimiento demográfico en la ruralía evidencia un fuerte impulso en los decenios de 1320 a 1340, especialmente en las zonas menos pobladas del centro y este de la isla. Este aumento del número de familias fue acompañado de la roturación de nuevas tierras y de una creciente fragmentación del terreno⁶¹. El impacto de este proceso sobre los precios de los víveres y del trabajo fue diverso. Parece que los precios de los esclavos aumentaron más rápidamente que los precios de los jornales urbanos, y los salarios agrícolas se mantenían relativamente bajos respecto de los urbanos⁶². Los datos disponibles, fragmentarios y escasos, hacen pensar en un abaratamiento de los costos del trabajo libre respecto del esclavo en aquella coyuntura⁶³. ¿Fue por este motivo que cuando el real patrimonio secuestró el feudo de Masnou en 1345 a la casa Puigdorfila se decidiría, en vez de comprar esclavos, por contratar trabajo asalariado fijo y jornalero?⁶⁴. De momento no podemos contestar a esta cuestión, y será necesaria una investigación documental más amplia⁶⁵.

⁶¹ Por ejemplo los *capbreus* de los dominios del obispo de Girona, entre el 1289, 1317 y el 1337 muestran el incremento del número de enfiteutas y de la fragmentación del terreno (G. JOVER, 1993). Los mismos procesos los podemos encontrar en la zona de Pollença (A. RODRIGUEZ, 1994) y Santa Margalida (A. MAS, 1995).

⁶² La ratio entre los jornales de los *mossos* rurales y urbanos era antes de la Peste Negra de 1,6 sous a 3,1, y después de la peste fue de 5 a 5,4 sous (JOVER Y SOTO, 1999).

⁶³ En los decenios de 1320 a 1340 la manumisión de los cautivos disminuyó en número (SASTRE, 1992), y el número de jornales realizados por esclavos en obras públicas (Castillo de Bellver y Palacio de l'Almudaina) disminuyeron respecto del número de jornales realizados por los trabajadores libres. Ver SASTRE (1987, 1990, 1993).

⁶⁴ Los años anteriores a la Peste en que este feudo y su reserva señorial fueron administrados por el real patrimonio, la mano de obra fue exclusivamente asalariada, mientras que después de la peste la mano de obra fija fue sustituida por mano de obra esclavava comprada por los administradores de la hacienda. Ver MAS (1993, 1997).

⁶⁵ Esta investigación se está llevando a cabo actualmente por parte de G. JOVER (UdG), A. MAS (UIB) y yo mismo dentro del proyecto *El trabajo agrario y la inversión en capital-tierra en la formación de los paisajes agrarios mediterráneos noroccidentales: una perspectiva comparativa a largo plazo*.

8. CONCLUSIONES

Entre los siglos XIII y XIV en Mallorca nos encontramos con distintos tipos de esclavitud o cautiverio, no sólo por la distinta procedencia de los esclavos (geográfica o por el modo en que son adquiridos), sino porque Mallorca constituye un punto de paso de la experimentación con mano de obra cautiva donde confluyen diferentes tradiciones esclavistas, desde la que supone el sometimiento a cautiverio propia de la reconquista ibérica, hasta las expediciones comerciales en busca deliberada de mano de obra esclava, de inspiración italiana. Resulta interesante comprobar que aunque la Mallorca inmediata al *repartiment* parte de una situación en la que el cautiverio de la población autóctona ha dado lugar a la esclavización de todos aquellos que no hayan podido pagar su rescate, no se cree en Mallorca un régimen propiamente esclavista. Abundancia de esclavos había, lo que ocurre es que por una parte se prefiere que el cautivo se convierta en un montón de oro (se autorredima) que en un montón de músculos. Los músculos, de hecho, los ponen los colonos cristianos, mayoritariamente catalanes, junto con algunos exmusulmanes bautizados, que son los que generan renta feudal para los beneficiarios del *repartiment*. Naturalmente, eso no impide que la mano de obra esclava se utilice, durante el siglo XIII, más que ocasionalmente como complemento de la mano de obra necesaria en algunas explotaciones agrarias de campesinos "bienestantes", o, en menor escala, que se asocie mano de obra esclava con latifundio.

¿Por qué Mallorca durante el siglo XIV no sólo continuó siendo una importante plaza esclavista, sino que se consolidó como tal experimentando una expansión? Las argumentaciones no creo que deban partir desde el terreno de la demanda, al menos desde el de la demanda de mano de obra agraria. Ciertamente que existía tendencia a usar esclavos en explotaciones agrarias de caballeros y ciudadanos, pero esto chocaba con la enemistad, siempre patente, de los colonos catalanes, que presionaban para el control del dominio útil de la tierra. Aunque es más que probable que la brusca pérdida de población debida a la peste hiciera apetecible importar esclavos como consecuencia de un déficit temporal de mano de obra, tampoco parece que esto fuera muy duradero. Así pues, la importancia del esclavismo mallorquín creo que debe buscarse en otros terrenos. Uno de ellos es el de la propia oferta de esclavos, consecuencia de la expansión catalana hacia oriente, lo que pondría en manos de los mercaderes, mallorquines, catalanes o italianos, grandes *stocks* de seres humanos. Pero una oferta sin demanda no existe. Y si la demanda no era fundamentalmente agraria, ¿en qué podía consistir?

Básicamente es Jaume Sastre quien ha hallado la respuesta a esta pregunta, al calcular el término medio de estancia de un cautivo sarraceno (la mayoría) en Mallorca. De hecho, en este sentido, Mallorca no sería sino una imensa cárcel donde se retenía a los cautivos cuya redención se esperaba. El negocio no estaba en convertir al cautivo en un esclavo propiamente, sino en conseguir que pagara su rescate: mejor en metálico, si no, trabajando. Es, evidentemente, más productivo un individuo que tiene expectativas de obtener con mayor rapidez su libertad en función de la producción de su trabajo que no un esclavo sin ninguna expectativa.

Ahora bien, al mismo tiempo que Mallorca era una reserva de cautivos a la espera de su rescate (esta situación no sería muy distinta de la de, por ejemplo, y *en el otro lado*, Argel), en este período se estaba experimentando con una nueva forma de utilización de la mano de obra esclava, usada, ahora sí, en su más estricta acepción de fuerza de trabajo. Se trataba de la asociación de esclavitud con latifundio capitalista dedicado a la obtención de productos agrarios directamente comercializables. El paradigma de ello serían primero la caña de azúcar (la *canyamel*), y el algodón. Pero también otros productos, como el aceite o el cereal, pueden utilizar esta mano de obra. El problema es cuando hay competencia como la había con los enfiteutas y jornaleros libres, sobre todo porque la aceituna y el trigo sólo requieren mano de obra estacional. Es mucho más rentable utilizar jornaleros libres que esclavos a quienes mantener todo el tiempo. Es por esto, más que nada, que el esclavismo en Mallorca no arraigará definitivamente como en las zonas de productos tropicales.

En este sentido, pues, Mallorca no habría sido sino una de las estaciones intermedias de la difusión de la esclavitud desde el Mediterráneo oriental hasta el Caribe, pasando por las islas del Atlántico. Una estación, eso sí, de la mayor importancia.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo tiene su origen en la comunicación "Reserva señorial, explotación familiar y mano de obra esclava en Mallorca después de la conquista feudal (ss. XIII-XIV)", que presenté al IX Congreso de Historia Agraria de Bilbao en septiembre de 1999. Su elaboración ha estado muy ligada a mi participación en dos proyectos de investigación, Factores determinantes del desarrollo en Cataluña: recursos naturales, organización del trabajo agrario y cambio técnico, financiado por la DGES (PB96-1157-C03-03) y Formación y expansión del feudalismo catalán: evolución en las formas de acceso a la tierra y la renta feudal en Cataluña, Valencia y Mallorca (siglos VIII-XVI), financiado por la DGES (PB96-0242). Agradezco los comentarios de los editores de la revista y de dos anónimos informantes, cuyas sugerencias he intentado recoger en la redacción final; particularmente la de uno de ellos, que me ha llevado a modificar el título.

REFERENCIAS

- BOSCH, M.C. (1996) "Servam et captivam meam", en *Captius i esclaus a l'antiguitat i el món modern. Actes del XIX Col·loqui Internacional del Girea*, Napoli.
- BSAL: *Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana*, Palma.
- CATEURA, P. (1981) "Mallorca y la política patrimonial de la monarquía (siglo XIII y primera mitad del XIV)", *Estudis Baleàrics*, n. 6, pp. 79-130.
- CATEURA, P. (1997) "Las cuentas de la colonización feudal (Mallorca, 1231-1245)", En *La España Medieval*, n. 20, pp. 57-143.

- CONRAD, A.H. & MEYER, J.R. (1958) *The Economics of slavery in the antebellum south*. Hay una versió española con el título *La teoría económica de la esclavitud en el sur antes de la guerra civil*, en TEMIN, P. (1984) *La nueva historia económica. Lecturas seleccionadas*, pp. 377-424.
- DUFOURCQ, CH.E. (1969) *L'expansió catalana a la Mediterrania occidental*, Barcelona.
- FINLEY, M.I. (1982) *Esclavitud antiga e ideologia moderna*, Barcelona.
- Furió, A. (en prensa) *Esclaves et salariés. La fonction économique de l'esclavage dans la Péninsule Ibérique au Bas Moyen Age*.
- HEERS, J. (1989) *Esclavos y sirvientes en las sociedades mediterráneas durante la Edad Media*, Valencia.
- JOVER, G. (1992) "Una crisi de la renda feudal? Mallorca, 1330-1500", *Estudis d'Història Econòmica*, 1992/1, pp. 31-55.
- JOVER, G. (1993) *Crisi feudal i canvi econòmic a Mallorca, segles XIII a XVI*, memoria de doctorado inédita, Universitat de Barcelona.
- JOVER, G. (1997) *Societat rural i desenvolupament econòmic a Mallorca. Feudalisme, latifundi i pagesia, 1500-1800*, tesis de doctorado inédita, Universitat de Barcelona.
- JOVER, G., MAS, A., Y SOTO, R. (En prensa) *Feus, reserva senyorial i esclavitud a Mallorca a la segona meitat del segle XIV*.
- JOVER, G., Y SOTO, (1999) *Feus, reserva senyorial i esclavitud a la Mallorca dels segles XIII-XIV*, Terceras Jornadas sobre sistemes agraris, organització social i poder local als Països Catalans, celebradas en Alguaire (Lleida), octubre de 1999.
- LLABRÉS, P.J. Y ROSSELLÓ, G. (1998) *Inca en la història, 1229-1349*, Inca.
- LLITERAS, L. (1967) *Artà en el siglo XIII*, Palma.
- LOURIE, E. (1970) "Free Moslems in the Balearics under Christian rule in the Thirteenth Century", *Speculum*, XIV, pp. 624-649.
- MAS, A. (1994) "El procés repoblador a Mallorca durant la primera meitat del segle XIV. Una aportació al seu estudi", *BSAL*, 50, pp. 167-198.
- MAS, A. (1997) "Desposseïssió pagesa, creixement i concentració de la població: Santa Margalida, 1459-1595", Universitat de les Illes Balears.
- MONTANER, P. (1979) "Aspectos de la esclavitud en Mallorca durante la Edad Media", *BSAL*, 37, pp. 289-328.
- PENA GIMENO, M.J. (1996) "Reflexiones sobre la condición jurídica y social de la población rural de Mallorca en época romana", en *Captius i esclaus a l'antiguitat i el món modern. Actes del XIX Col.loqui Internacional del Girea*, Napoli, pp. 127-140.
- PÉREZ, P. (1994) "El feu de Guillem de Torrella i la cavalleria de Guillem Sacosta", *B.S.A.L.*, n. 50, pp. 69-96.
- PUJOL, M. (1979) *La esclavitud en el reino de Mallorca durante el gobierno de Martín I, 1396-1410*, memoria de licenciatura inédita, Universitat de les Illes Balears.
- QUADRADO, J.M. (1894) *Forenses y ciudadanos*, Palma.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1968) *L'Islam a les Illes Balears*, Palma.
- SANTAMARÍA, A. (1955) "El reino de Mallorca en la primera mitad del siglo XV", *IV Congrès d'Història de la Corona d'Aragó*, Palma de Mallorca.
- SANTAMARÍA, A. (1990) *Ejecutoria del reino de Mallorca*, Palma.

- SANTAMARÍA, A. (1991) Reconquista y repoblación del reino de Mallorca, *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad española de Estudios Medievales*, Zaragoza, pp. 137-232.
- SASTRE, J. (1986/87) "Notas sobre la esclavitud en Mallorca. El 'libre de sareyns e de grechs de l'any de MCCCXXX" *Mayurqa*, n. 21.
- SASTRE, J. (1988) "Estancia y salida de musulmanes libres y esclavos durante el reinado de Sancho I y Felipe de Mallorca", *BSAL*, 44, pp. 125-170.
- Sastre, J. (1990) "La producción agraria de Inca, Valldemossa, Lluçmajor y Montuïri según la declaración del diezmo de 1310". *XIII Congrès d'Història de la Corona d'Aragó, Estudis Baleàrics*,
- SASTRE, J. (1992) "Musulmanes en Mallorca en la primera mitad del siglo XIV", *BSAL*, 48, pp. 25-50.
- SEVILLANO, F. (1973-75) "Demografía y esclavos del siglo XV en Mallorca", *BSAL*, 34, pp. 160-197.
- SOTO, R. (1981) "El primer tràfic esclavista a Mallorca", *L'Avenç*, 35, pp. 60-65.
- SOTO, R. (1982) "Sobre mudèixars a Mallorca a finals del segle XIII", *Estudis de Prehistòria, d'Història de Mayúrqa i d'Història de Mallorca*, Mallorca, pp. 195-221.
- SOTO, R. (1994) "La situació dels andalusins (musulmans i batejats) a Mallorca després de la conquesta catalana de 1230", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXX/1, Madrid, pp. 167-206.
- SOTO, R. (1999) "Colonització i diferenciació pagesa a la Mallorca del segle XIII", *Doctor Jordi Nadal, La industrialització i el desenvolupament econòmic d'Espanya*, Universitat de Barcelona, vol. I, pp. 375-401.
- VERLINDEN, CH. (1955) *L'esclavage dans l'Europe médiévale, tome premier: Peninsule Ibérique-France*, Brugge.
- VERLINDEN, CH. (1972) "Une taxation d'esclaves à Majorque en 1428 et la traite italienne", *Bulletin de l'Institute Historique Belge en Rome*, XLII, pp. 141-187.
- VERLINDEN, CH. (1982) "La esclavitud en la economía medieval de las Baleares principalmente en Mallorca", *Cuadernos de Historia de España*, XLVII-XLVIII, pp. 123-164.